

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que esta noche, a las 2,24 a.m. (hora local), en la clínica “San Camillo” de Buenos Aires (Argentina), el Padre misericordioso llamó a su reino de luz y de paz, a nuestra hermana

**VELOTERI CARMEN ELIDA Hna. MARÍA JULIA
nacida en Llambi Campbell (Santa Fe, Argentina) el 15 de abril de 1938**

Pertenecía a una de las numerosas familias de Llambi Campbell, emigradas de Italia, todas profundamente religiosas, que enriquecieron la Iglesia y la Familia Paulina con numerosas vocaciones. Hna. Julia entró en congregación en la casa de Buenos Aires, el 18 de diciembre de 1948, con diez años de edad. Más tarde le siguió, su hermana menor Imelda, ingresando también ella muy jovencita a la vida religiosa.

Completó los estudios mientras aprendía amar la vida paulina en todo su dinamismo. Llegando a edad madura, al finalizar el año de noviciado, el 29 de junio de 1958 emitió la primera profesión. Pronto fue iniciada en el apostolado del libro en la ciudad de Tucumán y luego de haber pronunciado en 1963, los votos perpetuos, se dedicó a la difusión del Evangelio en las familias, en las parroquias, en las escuelas de la diócesis de Rosario. El don de la vocación la hacía feliz. Escribía: «El Señor no podría haberme dado un regalo más grande... Que pueda llegar al último día de mi vida con el entusiasmo del día de mi profesión».

Su personalidad alegre, entusiasta, libre, espontánea, le permitió desenvolverse con soltura y generosidad los muchos servicios a nivel administrativos y de gobierno que fue llamada a realizar en la provincia argentina a lo largo de su vida. En 1972, fue inserta en las oficinas administrativas provinciales. Dos años después iniciaba su largo e intenso *curriculum* como consejera provincial: un servicio que Hna. Julia ha realizado en forma no continua, por casi veinte años. Se ha dedicado especialmente al ámbito apostólico, pero por un trienio ha sido consejera para la espiritualidad. Se ocupó además del servicio de la secretaría provincial y del economato mientras residía en las comunidades de Buenos Aires, calle Sarmiento y calle Oro.

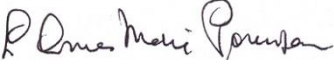
En 1996 tuvo el regalo de una pausa participando en Roma, en la comunidad de Via dei Lucchesi, en un año de profundización carismática, que ella deseaba especialmente. Al regreso en Argentina, fue nuevamente nombrada superiora de la comunidad de Montevideo (Uruguay) y luego nuevamente, por tres mandatos consecutivos, consejera provincial y superiora de la comunidad de Buenos Aires, calle Sarmiento.

Por algún tiempo fue Directora general del apostolado y ante la escasez de personal debe también asumir el encargo de la librería Calle Larrea (Buenos Aires) y del sector de distribución.

En 2010 estaba de nuevo como ecónoma provincial y luego ecónoma de la comunidad de Tucumán. Una vida muy intensa, vivida con un profundo sentido de pertenencia y amor a la vocación paulina, inmersa en la vida de la provincia y de las librerías de las diversas filiales. No obstante las muchas preocupaciones, sabía contagiar alegría. Su compañía era agradable; los chistes de los que era una verdadera experta, minimizaban incluso las situaciones más difíciles; no guardaba rencor y era difícil verla fruncir el ceño.

En los últimos años, a poco a poco su salud se tornó más frágil por los continuos cambios de presión arterial y una grave insuficiencia renal por la que tuvo que someterse a diálisis. Hacía poco que había llegado a Buenos Aires, desde Resistencia, su última comunidad, para encontrarse con los médicos que la trataban de muchos años. Pero en el mes de octubre por una trombosis pulmonar, su situación empeoró. Y fue hospitalizada en la clínica “San Camillo” donde la situación se presentó inmediatamente muy delicada. En los últimos días, tuvo la consolación de recibir el sacramento de la unción de los enfermos y algunas visitas muy particulares: como el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Polí, algunos hermanos paulinos y de las hermanas, entre ellas Hna. Imelda. Hna. Julia después de haber combatido como el apóstol Pablo, *la buena batalla por el Evangelio*, estaba ya lista para recibir *la corona de justicia preparada para aquellos que esperan con amor la manifestación del Señor Jesús. Con afecto*

Roma, 29 de noviembre de 2022


Hna. Anna Maria Parenzan